1821 Julio. trasladó Santa Ana á la Casa-Mata y mandó hacer cincuenta escalas para el asalto, que dispuso dar en la del 6 por el baluarte de la Merced. A las 4 de la mañana del 7 se habia apoderado de él y de la puerta inmediata que hizo abrir y guarneció con granaderos de la Columna, y él mismo se dirigió á tomar las baterías de Santiago y Escuela práctica, encargando á otros oficiales que se apoderasen del cuartel del Fijo defendido por D. José Rincon, y de otros puntos. Un fuerte aguacero que cayó entonces y duró hasta las nueve de la mañana, mojó las municiones; y habiendo hecho abrir la tropa las tabernas inmediatas á la puerta de la Merced, se embriagaron los soldados y aun los oficiales. La caballería que avanzó á la plaza, volvió atras por el fuego de la reserva de marinería que Dávila tenia en el palacio, lo que puso en desórden á la infantería. Varias partidas se replegaron á Belen, mientras Santa Ana se hallaba en la puerta del muelle con ochenta hombres, impidiendo el embarque de muchos europeos que intentaban pasar al castillo. Sabiendo allí la derrota de los suyos, trató de retirarse, mas la salida era muy peligrosa, teniendo que pasar bajo el fuego de las baterías servidas por la marinería española: logró, sin embargo, ponerse en salvo, como ya lo habian hecho todos los suyos, dejando unos 30 muertos ó heridos y 80 prisioneros. La oficialidad de los independientes se condujo de una manera vergonzosa: Santa Ana, obrando como soldado y como jefe, dió señaladas muestras de valor, siendo el último en retirarse, así como habia sido el primero en marchar al ataque.

Vuelto á Santa Fé, no quiso pasar á Jalapa, avergon-

zado del mal éxito, y resolvió dirigirse á Córdova para reponerse de sus pérdidas; mas temiendo que Dávila intentase ocupar á Jalapa, dispuso que Aguado (e) se situase en el Puente del Rey, con fuerzas bastantes para sostenerse en aquel punto. Dávila se redujo á reparar las fortificaciones de la plaza para poner ésta en mejor estado de defensa, haciendo trabajar en estas obras á los prisioneros que se habian hecho á Santa Ana. Este, habiendo pasado á Orizava, desahogó desde allí su despecho publicando en 19 de Julio una proclama amenazadora contra Veracruz, en la que decia: "¡Veracruz! la voz de tu exterminio será desde hoy en adelante el grito de nuestros combatientes al entrar en las batallas: en todas las juntas y senados, el voto de tu ruina se añadirá á todas las deliberaciones. Cartago, de cuya grandeza distas lo mismo que la humilde grama de los excelsos robles, debe ponerte miedo con su memoria. ¡Mejicanos! Cartago nunca ofendió tanto á Roma como Veracruz á Méjico. ¡Sed romanos pues teneis Escipiones: Dios os proteje!" Este rasgo de inoportuna erudicion, haria pensar que esta proclama salió de la misma pluma que la publicada en el Lencero al marchar á Veracruz.[23]

No fué este el único reves que los independientes experimentaron por estos dias. Como en su lugar vimos, Iturbide al marchar al Bajío, dejó á Guerrero encargado de cubrir el camino de Acapulco, para estorbar que

[23] Si no fué Bustamante el autor de este fárrago, debió de parecerle muy bien, pues copiando lo que hemos insertado en el Cuad. hist. T. 5.° f. 206, exclama: "Orestes agitado de las furias no se explicaria con mas despecho." Bustamante, sin embargo, no acompañó á Santa Ana en esta espedicion, pero despues escribió el manifiesto que Santa Ana publicó sobre su conducta en estos sucesos, impreso en Puebla en la oficina del gobierno imperial.

1821 Mayo Junio.

aquella ciudad recibiese auxilios de Méjico, mientras la bloqueaba Alvarez con un numeroso cuerpo de tropa, no dejando pasar víveres algunos. La escasez con esto habia venido á ser tanto mayor, cuanto que era menester proveer de lo que necesitaban á las tripulaciones de las fragatas de guerra Prueba y Venganza, surtas en aquella bahía: faltaba tambien el numerario, y habiendo franqueado aquel comercio cuanto tenia, era urgente remitirlo y dejar francas las comunicaciones de la plaza, con cuyos objetos dispuso el virey que Marquez Donallo marchase á ella. Al aproximarse éste, Guerrero se retiró del camino sin intentar siquiera defender el paso: los que formaban el bloqueo hicieron lo mismo, y Marquez, sin encontrar en ninguna parte resistencia alguna, entró en Acapulco el 16 de Mayo, y fué recibido con muestras del mayor entusiasmo por aquella poblacion, tan constantemente adicta á la causa real.[24] La conducta de Guerrero se atribuyó á mala inteligencia con Iturbide, y dió motivo á que el primero publicase un manifiesto, protestando la sinceridad con que habia abrazado el plan proclamado por el segundo, á quien obedecia como á su jefe, muy lejos de pretender dominar sobre él.[25] Hubiera seguido Marquez su expedicion por la Costa grande, pero ademas de carecer de bagajes y otros auxilios indispensables, el virey por repetidas órdenes le prevenia, que volviese inmediatamente á la capital, en la que crecia á cada momento el peligro, á consecuencia de los sucesos de todas las provincias circunvecinas.

[24] Gac. ext. de 12 de Jun. núm. 78. f. 193.

[25] Bustamante ha insertado este manifiesto en el T. 5.° fol. 147, y se halla tambien en las colecciones de papeles sueltos de aquel tiempo.

1821 Junio.

Marquez tuvo pues que abandonar á Acapulco, dejando aquella plaza en el mismo estado de peligro en que la encontró, pues era evidente que los independientes volverian á bloquearla, luego que el mismo Marquez y su division se alejase de ella. Receloso de encontrar oposicion en el paso del rio de Mescala que intentaba ejecutar por Tenango, previno el 3 de Junio desde Tixtla á Húber, á quien suponia en Huitzuco con 500 hombres, que hiciese un movimiento para apoyar aquella operacion;[26] pero éste se encontraba en aquel mismo dia distante y empeñado en una accion de mayor importancia. Pedro Asensio, aprovechando la oportunidad que le ofrecia la lejanía de Marquez y las escasas fuerzas que habian quedado en el distrito de Cuernavaca, marchó con todas las suyas contra el pueblo de Tetecala.[27] El comandante de los realistas de aquel lugar, capitan D. Dionisio Boenta, avisó prontamente á Húber para que fuese á socorrerlo; pero no contando éste con mas tropa que unos pocos dragones del escuadron de la reina Isabel que habian abandonado á Iturbide, y los urbanos de Tepecuacuilco y Huitzuco, pidió al administrador de la hacienda de San Gabriel, de la casa de Yermo, D. Juan Bautista de la Torre, los mozos armados de aquella finca, los que no solo franqueó, sino que se ofreció á marchar él mismo y todos los dependientes de la casa con ellos.

Mientras Húber se movia con esta gente, que en todo no

[26] Véanse las varias comunicaciones de Marquez y Armijo en la misma gaceta fol. 595.

[27] Pueden verse los pormenores de estos sucesos en los partes de Armijo, Húber y Boneta, publicados en las gac. n.° 76 de 9 de Junio fol. 579. y n.° 79 de 14 del mismo fol. 597. Boneta asienta que la fuerza de Pedro Asensio ascendia á 900 infantes y 400 caballos, lo que me parece una exageracion para dar mas realce á la resistencia.

1821 Junio. pasaba de 130 hombres, Asensio, unido con D. José Perez Palacios que se habia declarado por la independencia, se presentó delante de Tetecala el 2 de Junio á las cinco de la tarde é intimó la rendicion á Boneta, quien, bien lejos de intimidarse, hizo firmar una acta á los oficiales de patriotas y vecinos del pueblo, en la que todos se obligaron con juramento á morir ántes que ceder, con lo que la contestacion de Boneta á la intimacion fué muy alentada. Asensio comenzó entonces el ataque, repitiendo varios asaltos á los parapetos formados en las calles, de todos los cuales fué rechazado, hasta las diez de la noche que se retiró á las haciendas de Miacatlan y del Charco, dejando á la vista de Tetecala una partida de observacion, en el cerro de la Cruz. El siguiente dia 3 volvió Asensio á la carga, é intentó dar diversa direccion al rio, para que no entrase agua en el pueblo; pero avisado de la marcha que Húber habia emprendido desde San Gabriel, salió á su encuentro con un trozo de infantería y caballería: la accion se empeñó en el paraje llamado las Milpillas, mas desde su principio, habiendo mandado Húber cargar á la arma blanca, D. Francisco Aguirre (e), dependiente de la hacienda de San Gabriel, mató de un solo machetazo á Pedro Asensio, lo que decidió la victoria.[28] Por muestra de ella envió Húber á Armijo, que estaba en Cuernavaca, la cabeza de Asensio, la que se expuso en un paraje público, y el virey concedió varios ascensos, grados, gratificaciones, y un escudo á los que se hallaron en la accion y defensa del pueblo.

[28] Bustamante supone que Pedro Asensio fué muerto traidoramente: no lo fué sino en buena guerra.

Guerrero, sabida la muerte de Asensio, pasó prontamente á la ribera izquierda del Mescala, con lo que Marquez no encontró estorbo en su marcha, y llegó á Ayacapixtla el 15 de Junio, desde donde dió aviso al virey.[29] El 18 del mismo entró en Méjico, y el virey lo recibió con el mayor aplauso, saludando desde su balcon á los oficiales y soldados, y premiando á los primeros con un grado al mas antiguo de cada clase, y á los segundos con una gratificacion de 4 pesos á cada individuo. El padre capellan fué propuesto para que se le diesen los honores de predicador del rey.[30] Con Marquez Donallo llegó á Méjico el teniente de fragata D. Eugenio Cortés, peruano, uno de los oficiales de las fragatas surtas en Acapulco de cuyo despacho venia á tratar; pero la serie de los sucesos le hizo quedarse en el pais, y tomar partido en la independencia. 1821 Junio.

La muerte de Pedro Asensio y la fuga de su gente, dejó seguro por entonces el valle de Cuernavaca y distrito de Tasco: era Asensio, como hemos dicho, hombre de valor y mucha viveza para el género de guerra de montaña que era acomodado al terreno que ocupaba, y habia logrado tener en inquietud todo el extenso territorio que se prolonga desde las puertas de Toluca hasta el Mescala, siendo obra de sus esfuerzos todo lo mas importante que se hizo en el Sur, aunque se haya aplicado á otros la gloria de ello, no quedándole á Asensio ni aun la de que su nombre se haya inscrito en el salon del Congreso, en el que se han puesto los de varios que no hicieron tanto como él. Estos sucesos, sin embargo, solo sirvie-

[29] Gac. ext. de 17 de Junio n.° 82. fol. 619.

[30] Gaceta de 21 de Junio n.° 84 fol. 636.

1821 Junio.

ron para probar lo poco ó nada que contribuyó la gente del Sur para realizar la independencia, y la facilidad con que hubiera sido destruida, si se hubiesen empleado oportunamente los medios adecuados, bajo un jefe activo y fiel, pues que la parte mas florida de ella, apenas salió de las asperezas en que se guarecia, fué desbaratada por los sirvientes de una hacienda y los urbanos de algunos pueblos.

Pero estas ventajas de los realistas, que divertian algun tanto la atencion atraida hácia sucesos de mayor importancia, no podian hacer variar el resultado de la revolucion que otros acontecimientos habia fijado ya de una manera incontrastable. En la provincia de Veracruz, no obstante el reves sufrido por Santa Ana en el ataque de aquella ciudad, no le quedaba al gobierno mas que el recinto de la plaza misma y el Castillo de San Juan de Ulua, y en las contiguas de Puebla y Méjico, Bravo habia puesto en movimiento todo el pais, hasta las puertas de estas capitales. Desde Zacatlan, adonde, como hemos dicho, se retiró despues de la accion desgraciada de Tepeaca, marchó á Tulancingo, en cuyo punto Concha tenia su cuartel general: pero al acercarse Bravo se puso Concha en fuga tan precipitadamente, que dejó sobre la mesa la correspondencia que tenia prevenida y cerrada para el virey y los papeles relativos á la caja del regimiento de dragones de San Luis de que era coronel, todo lo cual remitió Bravo al virey, diciéndole que lo hacia para que no hiciesen falta estos documentos en el ajuste de cuentas del cuerpo. Uniose á Bravo el coronel D. Antonio Castro con 40 dragones de la division de Concha, y en el mismo pueblo se le incorporó D. Guada-

1821 Junio.

lupe Victoria, que como en otro lugar hemos dicho, se dirigia hácia el Bajío en busca de Iturbide. Bravo salió con Victoria en seguimiento de Concha, á quien alcanzó cerca de San Cristóbal en las inmediaciones de Méjico y estuvieron á punto de combatir; mas habiendo tenido un parlamento, se dejó á Concha continuar su retirada á la capital, y Bravo, revolviendo prontamente sobre Pachuca, entró en aquel mineral, en donde se apoderó de la artillería y municiones que Concha habia dejado allí, y habiendo continuado su viaje Victoria, Bravo volvió á Tulancingo en donde se ocupó por algunos dias en organizar y vestir su tropa, en formar una fábrica de pólvora y plantear una imprenta que puso á cargo de D. Martin Rivera, publicándose en ella un periódico y otros papeles que fomentaron activamente la revolucion.

El 14 de Junio salió Bravo de Tulancingo para formar el sitio de Puebla, con tres mil hombres, dejando en aquel pueblo al coronel Castro con 400.[31] En la hacienda de Zoltepec, se le presentaron 100 y los músicos del regimiento Fijo de Puebla, que habiendo desertado de aquella ciudad, iban en busca de la division para incorporarse en ella. En Tlaxcala en donde entró Bravo el 18, se le unió D. Pedro Zarzosa con 150 Fieles del Potosí y dragones de Méjico, pues aunque hacia dias que habia emigrado de Puebla, se le habia dado órden de permanecer en sus cercanías, así como tambien al teniente coronel Miota á quien se habia mandado marchar de Tulancingo con 200 caballos, para que entrambos hostiliza-

[31] Diario de las operaciones del sitio de Puebla, publicado por Bustamante Cuad. hist. T. 5.° fol. 210.

1821 Junio. sen á la ciudad, cortando las comunicaciones. Miota se incorporó tambien á la division en Tlaxcala y toda reunida salió con direccion á Cholula, habiéndola precedido D. Joaquin Ramirez y Sesma con 200 caballos, para combinar con D. José Joaquin de Herrera que habia venido de Orizava, el plan de operaciones del sitio. Ramirez no encontró á Herrera en Cholula, sino á Flon mandado por éste, con el que acordó que la entrevista seria al dia siguiente en el molino del Pópulo á la vista de Puebla y así se verificó. En la revista que Bravo pasó á su division en Cholula el 1.º de Julio, resultó tener 3.600 hombres, habiéndosele antes incorporado D. Manuel Valente Gomez con 150 dragones, con los que por órden del mismo Bravo habia permanecido en Tierra Caliente. Tambien se le unió Vicente Gomez, de triste nombradía en la revolucion anterior, y todos los que habian sido jefes de los insurgentes en aquella comarca. El sitio quedó establecido, poniendo Bravo su campo en el cerro de San Juan, que domina á la ciudad por el Poniente, y cubriendo con destacamentos el puente de Méjico y demas salidas. D. Manuel Teran dirigia la artillería y todas las obras del sitio, y Zarzosa estaba al frente de la caballería. Herrera con su tropa acampó en el extremo opuesto en Amaluca, camino de Veracruz, cerrando la circunvalacion con partidas que formaban la comunicacion del uno con el otro campo. Pero antes de ocuparnos de las operaciones de este sitio, volvamos nuestra atencion á las provincias del interior, refiriendo los grandes sucesos con que Iturbide y Negrete decidieron en ellas la suerte de la Nueva España.

CAPITULO VI.

CONTINUACION DE LOS SUCESOS DE LAS PROVINCIAS DEL INTERIOR.—*Sitio y capitulacion de Valladolid.—Pronunciamiento de Negrete en Guadalajara.—Sermon del Dr. S. Martin en la funcion de la jura de la independencia.—Propone Negrete á Iturbide la formacion de una junta y este lo rehusa.—Retirase Cruz á Durango—Abandónalo parte de la tropa.—Proclámase la independencia en Zacatecas.—Sigue Negrete á Cruz á Durango.—Disposiciones del virey.—Regreso de Bracho á San Luis.—Guarnicion que quedó en Durango.—Capitulacion de San Juan del Rio.—Crítica situacion de Luaces en Querétaro.—Salen de S. Luis Bracho y S. Julian con un convoy.—Medidas de Iturbide para interceptarlo.—Rendicion de Bracho y de S. Julian.—Sitio y capitulacion de Querétaro.—Disposiciones de Iturbide.—Bando que publicó en Querétaro sobre contribuciones.—Accion de la Huerta cerca de Toluca.—Revolucion de las provincias internas de Oriente.—Estado de todas las provincias del interior.—Marchan las tropas al sitio de Méjico.—Dirígese Iturbide á Puebla por Cuernavaca.—Su proclama.—Retírase Armijo á Méjico con la tropa de Cuernavaca y gente de las haciendas.*

TERMINADA la conferencia con Cruz, se dirigió Iturbide con todas las tropas que tenia en el Bajío y provincia de Michoacan á Valladolid, y llegó á Huaniqueo el 12 de Mayo á las siete de la noche, con un cuerpo considerable de caballería, habiéndose adelantado por Chucándiro la fuerza principal de su ejército.[1] Componiase este, segun el arreglo que se hizo en Leon para el órden de las formaciones conforme al de la antigüedad de los respectivos cuerpos, de los siguientes;[2] de infantería, Fer- 1821 Mayo.

[1] Para referir los sucesos del sitio de Valladolid, he tenido á la vista el diario de ellos, publicado en el número 15 del Mejicano independiente y reimpreso por Bustamante en el fol. 154 del T. 5.º del Cuad. hist. é igualmente las contestaciones de que en él se hace mencion, impresas en Méjico en la oficina de Valdes.

[2] Orden del dia 4 á 5 de Mayo en S. Pedro Piedra gorda